

# INTERFERENCIAS CULTURALES EN LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LENGUA EXTRANJERA

*María del Carmen LEJARCEGUI GUTIÉRREZ*

Universidad del País Vasco

## 1. Introducción.

El objetivo general de esta Comunicación es llamar la atención sobre la importancia del conocimiento de los códigos culturales no verbales dentro de la comunicación general, cuya importancia se revela pareja a la de la comunicación lingüística. Los objetivos específicos de esta Comunicación son tres. Primero: explicación del concepto de “cultura enseñada”, enmarcado dentro de los conceptos generales de “cultura” y “civilización”. Segundo: estudio de los conceptos de “gesto” y “estereotipo”. Interesan estos conceptos pues una cultura, considerada como sustrato, ofrece dos tipos de sistemas no verbales codificados: “el estereotipo”, forma de representación inmutable e impuesta y “el gesto”, sistema codificado, significativo y específico. El tercer objetivo específico es presentar las bases para una propuesta metodológica de una enseñanza contrastada de los filtros culturales. Es difícil abordar el tema de la enseñanza de la civilización porque hay que tener muy claros qué puntos de vista se adoptan y sobre qué bases se va a actuar (comparación con la cultura(s) autóctona(s), relación con aspectos culturales aislados, exposición sólo de los aspectos culturales más sobresalientes o diferentes con respecto a otra cultura,...). Esta dificultad se acrecienta si se plantea la enseñanza de la civilización en un medio de enseñanza institucional, donde hay que “crear” o mejor “recrear” las condiciones no sólo de comunicación sino también de cultura. Es evidente que partimos de la base de que la cultura-civilización no son telones de fondo que impregnan de “couleur locale” las clases de lengua extranjera o un método de lengua extranjera sino que forman parte de la propia lengua aunque por otra parte, huimos de la idea de que enseñar la lengua extranjera es ya enseñar la cultura extranjera porque resulta una idea vaga y tan general que no responde a lo que creemos debe ser la enseñanza de la cultura

o civilización. Dos preguntas surgen de forma inmediata: ¿Cómo plantear y después enseñar la cultura-civilización en medio institucional? ¿Explícitamente?, ¿implícitamente?, ¿de forma contrastada?. Y por otra parte, ¿Con qué tipo de recursos: vídeos, lecturas, excursiones, stages,...?. La segunda pregunta que se plantea es la siguiente: ¿Cuál es el papel del profesor en este cometido?. El profesor es un transmisor de cultura, pero no hay que olvidar que, a nivel de cultura-civilización, transmitirá el nivel social al que corresponde en lengua materna, pues es con el que naturalmente tenderá a relacionarse en el país extranjero y “relatará” el resto de los niveles que puede conocer de forma teórica.

## 2. Conceptos de cultura y civilización.

Parece admitido hoy que los términos “cultura” y “civilización” recubren el mismo contenido por esto los utilizaremos indistintamente. La civilización de un país no es solamente su manera de actuar de reaccionar y de pensar es su manera de vivir y su mentalidad que se reflejan y se traducen en la producción artística y en la aportación científica. Sus manifestaciones concretas se reflejan en actitudes (frente a la vida, a la tradición,...) y comportamientos (en la familia, en el medio profesional...). La civilización es a la vez un sustrato y un sistema concebido como un conjunto coherente. Cada comunidad construye un sistema cultural que le es propio a través del cual deben ser interpretadas las diversas manifestaciones pero que puede presentar similitudes con otros sistemas culturales. Son estas convergencias culturales las que permiten la comunicación entre los pueblos que de otro modo serían absolutamente impermeables unos a otros. Las divergencias constituyen la especificidad y la originalidad de cada pueblo. Para poder comprender una sociedad y sus miembros hay que estar en posición de identificar sus sistemas de clasificación y de percibir sus leyes de funcionamiento, sus regularidades y su lógica social. Iniciar a los alumnos en la percepción de otra cultura y por otra parte a comunicar en otra cultura es ponerlos en contacto con los filtros culturales a través de los cuales toda información será percibida y asimilada, filtros que remiten a procesos cognitivos generalmente inconscientes. ¿Qué sería enseñar una cultura extranjera en medio institucional de aprendizaje? Sería darla a conocer sin pretender su asimilación. No se trata tampoco de colocar al individuo frente a un sistema cultural extranjero con relación al cual no tiene ninguna posibilidad de situarse correctamente sino más bien de hacer adquirir los medios de acercamiento a esa cultura sin prejuicio de su propio estatus social y socio-cultural, es decir, hacerle capaz de comprender sin repetir, de representar sin revivir, de hacerse otro continuando siendo uno mismo. Si, como es nuestro caso en medio de enseñanza institucional, la enseñanza no se realiza por un contacto directo entre dos realidades culturales, esta enseñanza/aprendizaje va a tener una serie de características:

1. La cultura “enseñada” es esencialmente una cultura ausente, pues enseñanza se da en la cultura propia del individuo. Este contacto que más podría definirse como una ojeada no actúa más que sobre una cultura representada o mejor “imaginada”.

2. El contacto es discontinuo. Fuera de las horas consagradas a la enseñanza el individuo está sumergido en su cultura habitual.

3. Este contacto es selectivo en la medida en que la enseñanza responde a objetivos determinados, obedece a programas limitados y aplica métodos específicos.

4. Es una cultura enseñada a través de “mediadores” cuyos estatus son diferentes. En el caso de que el profesor pertenezca a la cultura extranjera funcionará como una especie de microcosmos de la cultura que enseña. En el caso de que el profesor pertenezca a la misma cultura del alumno no es ni testigo ni reflejo de la cultura que enseña, es más bien un “descodificador”: difunde un sistema cultural más por el saber que por la experiencia.

### **3. Gestualidad y estereotipo cultural.**

Los gestos, codificados y significativos dentro de una cultura forman parte de su grupo de estereotipos y deben ser estudiados con ellos. El estereotipo es una forma de representación y, a veces, constituye un verdadero obstáculo en el acceso a los conocimientos por sus características de inmutabilidad e imposición. En tanto modalidad fija de representación, el estereotipo corresponde a un desbordamiento de la afectividad en detrimento de lo cognitivo. El contenido del estereotipo es secundario con relación a la función que realiza en las relaciones sociales. El hecho mismo de que el estereotipo perdure en su forma y en su contenido, cualquiera que sea el grupo considerado, prueba que el trabajo educativo y pedagógico debe situarse en otro plano que el exclusivamente cognitivo. El estereotipo es también la imagen que se tiene del propio grupo nacional o de otros grupos nacionales. Constituyen un sustrato, una memoria propia de una nación dada. Reconocerlos constituye un signo de integración cultural. ¿Por qué nos interesan en clase de francés lengua extranjera? Hay dos razones prácticas importantes que nos imponen la enseñanza de gestualidad y estereotipos. Una los métodos actuales de enseñanza/aprendizaje de la lengua extranjera (métodos comunicativos e interactivos) y segunda el tipo de material que se utiliza con ellos, los documentos auténticos. Estos proceden en su mayor parte de los medios de comunicación, que están desbordantes de estereotipos, ya se trate de soporte escrito o de soporte visual. Nos interesa también el estudio del estereotipo porque las representaciones que el estudiante tiene de la lengua que aprende son anteriores al aprendizaje de la lengua misma. Sin embargo, hay aspectos, como en el caso de la gestualidad, que cree código igual al de su lengua materna y “calca” sobre los códigos de su propia cultura. Debido a este hecho y a este apriorismo cultural, pretender enseñar la civilización una vez que el estudiante se desenvuelva en la lengua que aprende no hace más que mantener una separación entre lengua y cultura que, en realidad, no forman más que una entidad. A lo largo del curso, el estudiante tenderá, a través del filtro del estereotipo, a proyectar o a confirmar lo que sabía previamente de la cultura que aprende.

### **4. Problemas pedagógicos planteados por los códigos no verbales.**

Los problemas pedagógicos concretos con los que nos encontramos relacionados con este tema son frecuentes y de difícil solución, por el momento. Los métodos comunicativos en la enseñanza/aprendizaje del francés lengua extranjera reposan, entre

otros principios, en la idea de que la comunicación, como práctica y realidad social, no se reduce únicamente a la comunicación lingüística. Hay una parte no lingüística en la comunicación que hace insuficiente la enseñanza lingüística para aprender a comunicar. Construir una competencia de comunicación en lengua extranjera supone dominar un cierto número de fenómenos extralingüísticos específicos de la sociedad a la que pertenece la lengua. Estos fenómenos son de naturaleza cultural (gestualidad, mímica...) forman parte de una cierta "topología social". Es necesario, pues, desarrollar a lo largo de la enseñanza/aprendizaje de la lengua extranjera una competencia cultural paralela a la competencia lingüística o lo que es lo mismo, un dominio de los sistemas de clasificación de una sociedad. Esto implica una relativización, pues aprender a interpretar y reproducir los comportamientos culturales de una sociedad implica un trabajo de distanciamiento y de objetivación en relación a la cultura de origen. En la interacción cultural entran en juego mecanismos particulares que pueden generar malentendidos en la comunicación. Es decir, cada uno percibe al otro a través de sus propias marcas de referencia, valores y hábitos, a su vez determinados por su pertenencia socio-cultural y su historia personal. Trabajar sobre los malentendidos producidos por los códigos gestuales de dos culturas, en nuestro caso la española y la francesa, podría ser una vía de aproximación a la problemática relacionada con la comunicación no verbal en ambas culturas y que se traduce de forma explícita en la enseñanza/ aprendizaje del francés lengua extranjera. A través de los gestos se expresa, de forma inconsciente y al mismo tiempo unos signos sociales y culturales y una personalidad. El malentendido gestual interviene cuando uno de los interlocutores interpreta de forma errónea los gestos del otro a través de sus propias categorías de clasificación, es decir, percibe e interpreta a través de su propio código. Aprender a objetivar los gestos, a tomar conciencia de la polisemia gestual en una cultura diferente se vuelve objetivo en la enseñanza/aprendizaje de una lengua extranjera. Podemos plantear una propuesta para enfocar y estudiar esta problemática, articulada en los siguientes puntos:

1. Una enseñanza contrastada para el estudio de los códigos gestuales en las dos lenguas en contacto, en este caso español y francés. Partimos de la base de que los estudiantes consideran a priori, que las dos lenguas se diferencian en sus códigos lingüísticos pero no en sus códigos gestuales. Sin embargo sí admiten que existan aspectos más amplios de la civilización (concepto de familia, profesión,...) en que las dos culturas se diferencien...

2. En la presentación y manipulación de las diferencias culturales traducidas a códigos gestuales se habrá de tener cuidado en no oponer dos tipos de "personas" sino que habrá que incidir en las semejanzas y diferencias entre dos culturas evitando de este modo los criterios de valoración.

3. En un enfoque contrastivo, parece indicado partir de las ideas preconcebidas que el estudiante tiene de lo que es "el tipo francés" cuando comienza el aprendizaje de la lengua francesa. En un primer momento se haría un inventario de esas posibles ideas a través de listas de preguntas cómo ¿Qué imagen física o de comportamiento corresponde a un francés?, ¿Qué historias o chistes se cuentan en relación con los franceses?, ¿Qué

imagen del francés aparece en la publicidad turística nacional, en los manuales escolares nacionales, en los dibujos animados nacionales, en la TV y cine nacionales?.

4. Plantear estas mismas preguntas, si es posible, a un público francés con respecto de los españoles.

5. A través de documentos-vídeo, estudiar la gestualidad como código objetivo y trabajar sobre él. No se trata de “convertirse en francés” sino de saber descodificar lo que un francés dice con sus gestos.

## 5. Conclusión

A la vista de todo lo expuesto, podemos esbozar las siguientes conclusiones:

1. Los códigos gestuales, típicamente culturales de una lengua, forman parte de la sintaxis de la lengua oral de dicha lengua y entran a formar parte, para su estudio del grupo de elementos suprasegmentales significativos de dicha lengua. Esto significaría que estos representantes de la cultura/civilización de la lengua tendrían que ser estudiados de forma explícita, en tanto en cuanto elementos significativos.

2. Estos códigos son distintos en cada lengua y muchas veces contradictorios. Este hecho condiciona la metodología que los transmita que habrá de ser sustentada en bases explícitas y contrastivas.

3. El desconocimiento de los códigos gestuales produce problemas en la codificación/descodificación de los documentos auténticos, utilizados para la enseñanza/aprendizaje de la lengua extranjera. En una comunicación real estos problemas persisten y producen malentendidos a veces muy difíciles de superar. Nuestra propuesta es trabajar directamente sobre los malentendidos, partiendo de los modelos generales de estereotipos frances/español.

## 6. BIBLIOGRAFIA.

ABDALLAH-PRETCEILLE, M., “Approche interculturelle de l’enseignement des civilisations” in: PORCHER, L., (1986), La civilisation, Clé International, Paris, 71-87.

ATIENZA, J.-L., “5 ideas para el debate sobre la enseñanza de las lenguas y de las culturas” Boletín informativo de lenguas 2 (1993) 4-7, CEP de Villaverde, Madrid.

BAUMGRAIZ, G. (1992), Compétence transculturelle et échanges éducatifs, Paris, Hachette. -BÉACCO, J.C., LIEUTAUD, S., (1981), Moeurs et mythes, Paris, Hachette.

COHEN EMERIQUE, M., (1989), Chocs de cultures: concepts et enjeux pratiques de l’interculturel, Paris, L’Harmattan.

DUBET, Fr., LAPEYRONNIE, D., (1992), Les quartiers de l’exil, Paris, Seuil.

DUBY, G., MANDROU, R., (1984), Histoire de la civilisation française 2 vols. Paris, A. Colin. FILIPRI, A.M., et alii (1991) Histoire du 20e siècle. Dictionnaire politique, économique et culturel, Paris, Bordas.

GALISSON, R., (1991), De la langue à la culture par les mots, Paris, Clé International.

HOIBIAN, Ph., "Raisons de se plaindre ou de se réjouir", Le français dans le monde, 254 (1993), 69-72.

KNOX, E., "A propos de la compétence culturelle" in: PORCHER, L., (1986), La civilisation, Paris, Clé International, 90-100.

MENDRAS, H., REILLER, Fr., (1990), Atlas, 340 millions d'européens, Paris, Ramsay.

MERMET, G. (1991), Euroscopie. Les européens: Qui sont-ils? Comment vivent-ils? Paris, Larousse.

MICHAUD, D.G., KIMMEL, A., (1990), Le nouveau guide de France, Paris, Hachette.

PAOLETTI, M., STEELE, R., (1986), Civilisation française quotidienne, Paris, Hatier.

PORCHER, L., "L'enseignement de la civilisation en questions" Etudes de linguistique appliquée 47 (1982), 39-49. -PORCHER, L., (1986), La civilisation, Paris, Clé Internationale.

PUGIBET, V., "De l'utilisation des stéréotypes" in: PORCHER, L., (1986) La civilisation, Paris, Clé International, 60-70.

REBOULLET, A., (1975), L'enseignement de la civilisation française, Paris, Hachette.

REBOULLET, A., TÉTU, M., (1977), Guide culturel- Civilisations et littératures d'expression française, Paris, Hachette. -RIBEREAU-GAYON, P., (1992), Les vins en France, Editions Oliver Orba.

SANTONI "Stéréotypes, contextes visuels et dimensions sociales" Le français dans le monde 181 (1983).

VOISSARD, J., DUCASTELLE, Dhr., (1990) Le question immigrée, Paris, Seuil, Collection Points Politique, n° 140.

ZARATE, G., "Objectiver le rapport culture maternelle-culture étrangère" Le français dans le monde 181 (1983).

ZARATE, G., (1986), Enseigner une culture étrangère, Paris, Hachette.